

PREPAREMOS “KITS DE PAZ Y ESPERANZA”

Una alternativa cristiana frente al miedo y la incertidumbre

Este es el sencillo pero conmovedor mensaje de Cristo Resucitado: ¡Paz a vosotros! Siguiendo el legado dejado por el Papa Francisco, los obispos del País Vasco y de Navarra unimos nuestras voces a las de nuestras comunidades con el deseo de avivar la esperanza y proponer a todas las personas de buena voluntad un mensaje necesario y urgente en favor de la paz.

El legado de Francisco a favor de la paz se convierte para nosotros en un compromiso de futuro. Así nos decía en su último mensaje de Pascua: «La paz no es posible sin un verdadero desarme. La exigencia que cada pueblo tiene de proveer a su propia defensa no puede transformarse en una carrera general al rearme. La luz de la Pascua nos invita a derribar las barreras que crean división y están cargadas de consecuencias políticas y económicas».

En nuestra última carta pastoral conjunta para el tiempo de Cuaresma y Pascua, titulada *El contraste paciente*, afirmábamos que este compromiso con la paz y el diálogo «no es una estrategia opcional, sino una exigencia que brota del corazón mismo del Evangelio» (n.183). Por ello, como seguidores de Jesús Resucitado queremos proponer la paz y la esperanza como camino de renovación para el mundo.

En este marco internacional tan convulso no queremos conformarnos con ser espectadores. Junto con otros, queremos construir un futuro más humano y abierto a la fraternidad. Por ello, frente al «kit de supervivencia», que solo alimenta el miedo y la desconfianza, queremos proponer a nuestras comunidades la alternativa de preparar un «Kit de paz y esperanza», idea que concretaremos y trabajaremos en los próximos meses, buscando renovar la serenidad y la confianza en nuestros hogares y comunidades. Frente al miedo que paraliza, la esperanza que moviliza. Frente a la lógica del enfrentamiento, la lógica del encuentro que construye comunidad.

Queremos invitar a las autoridades políticas y a los responsables institucionales a redoblar todo esfuerzo por encontrar caminos para la paz y la estabilidad. Que callen

las armas y se fortalezcan los canales de la diplomacia para construir con valentía y creatividad espacios de negociación orientados a una paz justa y duradera. Necesitamos mensajes de confianza y tranquilidad que generen alternativas sólidas, evitando acrecentar el miedo y la confusión.

En este año Jubilar 2025 nos hacemos eco de la llamada del Papa Francisco a transformar los signos de los tiempos en signos de Esperanza (cf. *Spes non confundit*, n.7). Convencidos de que «la fe en Jesús es una fuerza de paz y entendimiento en un mundo marcado por divisiones cada vez más profundas» (*El contraste paciente*, n. 180), queremos apostar y comprometernos por una paz posible y necesaria.

En San Sebastián, a 6 de mayo de 2025

+ FLORENCIO ROSELLÓ AVELLANAS, O. de M., Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela.

+ JUAN CARLOS ELIZALDE ESPINAL, Obispo de Vitoria.

+ JOSEBA SEGURA ETXEZARRAGA, Obispo de Bilbao.

+ FERNANDO PRADO AYUSO, CMF, Obispo de San Sebastián.

